

Segundo domingo después de la Epifanía

18 de enero 2026 ✎ 1:30 pm

Bienvenidos a la Iglesia Episcopal de San Beda

San Beda es un lugar sagrado donde Dios y el peregrinaje humano se encuentran. Es una comunidad hospitalaria porque esta es una característica del Dios al que servimos como seguidores de Cristo. Damos la bienvenida y afirmamos a personas de todas las razas, edades, sexualidades, culturas, etnias, identidades de género, niveles de educación, circunstancias económicas, configuraciones familiar, y capacidades. Creemos que Jesús el Cristo es la encarnación del amor de Dios, el Dios que está reconciliando y ofreciendo hospitalidad al mundo entero.

La Santa Eucaristía Palabra de Dios

Bienvenidos

Canto de Entrada Dijiste si

Cancionero No. 1

Aclamación Inicial

Uno Bendito sea Dios: Padre, Hijo, y Espíritu Santo.
Muchos Y bendito sea su reino ahora y por siempre. Amén.

Colecta por la Pureza (*Todos oran juntos*)

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Gloria in excelsis

Cancionero No. 14

Colecta del Día

El Libro de Oración Común (1979)

Uno El Señor sea con ustedes.
Muchos Y con tu espíritu.
Uno Oremos.

Dios todopoderoso, cuyo Hijo nuestro Salvador Jesucristo es la luz del mundo: Concede que tu pueblo, iluminado por tu Palabra y Sacramentos, brille con el resplandor de la gloria de Cristo, para que el sea conocido, adorado y obedecido hasta los confines de la tierra; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

Primera Lectura Isaías 49:1–7

Lectura del libro del profeta Isaías.

Óiganme, países del mar, prestenme atención, naciones lejanas: El Señor me llamó desde antes de que yo naciera; pronunció mi nombre cuando aún estaba yo en el seno de mi madre. Convirtió mi lengua en espada afilada, me escondió bajo el amparo de su mano, me convirtió en una flecha aguda y me guardó en su aljaba. Me dijo: «Israel, tú eres mi siervo, en ti me mostraré glorioso.» Y yo que había pensado: «He pasado trabajos en vano, he gastado mis fuerzas sin objeto, para nada.» En realidad mi causa está en manos del Señor, mi recompensa está en poder de mi Dios.

He recibido honor delante del Señor mi Dios, pues él ha sido mi fuerza. El Señor, que me formó

desde el seno de mi madre para que fuera su siervo, para hacer que Israel, el pueblo de Jacob, se vuelva y se una a él, dice así: «No basta que seas mi siervo sólo para restablecer las tribus de Jacob y hacer volver a los sobrevivientes de Israel; yo haré que seas la luz de las naciones, para que lleves mi salvación hasta las partes más lejanas de la tierra.»

El Señor, el redentor, el Dios Santo de Israel, dice al pueblo que ha sido totalmente despreciado, al que los otros pueblos aborrecen, al que ha sido esclavo de los tiranos: «Cuando los reyes y los príncipes te vean, se levantarán y se inclinarán delante de ti porque yo, el Señor, el Dios Santo de Israel, te elegí y cumplí mis promesas.»

Uno Palabra del Señor.

Muchos Demos gracias a Dios.

Salmo

Uno Oremos un fragmento del Salmo 40, en respuesta, por verso completo.

1 Con paciencia esperé al Señor; *
se inclinó a mí, y oyó mi clamor.

2 Me sacó del pozo de la desolación, del lodo cenagoso; *
puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos.

3 Puso luego en mi boca canción nueva, un himno de alabanza a nuestro Dios. *
Muchos verán esto, y temerán, y así confiarán en el Señor.

4 Bienaventurados los que ponen en el Señor su confianza, *
que no acuden a malos espíritus, ni recurren a dioses falsos.

5 ¡Cuántas maravillas has hecho, oh Señor Dios mío, cuántos planes en favor nuestro! *
Nadie se te puede comparar.

6 Si yo pudiera anunciarlos y hablar de ellos, *
pero no pueden ser contados.

7 Sacrificio y ofrenda no te agradan; *
(tú me has dado oídos para escucharte);

8 Holocausto y sacrificio para expiación no has demandado, *
y entonces dije: "He aquí, yo vengo.

9 En el rollo está escrito de mí: *
'El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado;
tu ley está en lo profundo de mi corazón' ".

10 He anunciado justicia en la gran asamblea; *
he aquí, no refrené mis labios, y esto, oh Señor, tú lo sabes.

11 No escondí tu benevolencia dentro de mi corazón;
he pregonado tu fidelidad y salvación; *
no oculté tu bondad y fidelidad en la gran asamblea.

12 Tú eres el Señor; no retengas de mí tu compasión; *
tu bondad y tu fidelidad me guarden siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amen.

Epístola 1 Corintios 1:1–9

Lectura de la Primera Carta de San Pablo a los Corintios.

Pablo, llamado por la voluntad de Dios a ser apóstol de Cristo Jesús, saluda, junto con el hermano Sóstenes, a los que forman la iglesia de Dios que está en Corinto, que en Cristo Jesús fueron santificados y llamados a formar su pueblo santo, junto con todos los que en todas partes invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor nuestro y del pueblo santo. Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo derramen sobre ustedes su gracia y su paz.

Siempre doy gracias a mi Dios por ustedes, por la gracia que Dios ha derramado sobre ustedes por medio de Cristo Jesús. Pues por medio de él Dios les ha dado toda riqueza espiritual, así de palabra como de conocimiento, ya que el mensaje acerca de Cristo se estableció firmemente entre ustedes. De este modo no les falta ningún don de Dios mientras esperan el día en que aparezca nuestro Señor Jesucristo. Dios los mantendrá firmes hasta el fin, para que nadie pueda reprocharles nada cuando nuestro Señor Jesucristo regrese. Dios siempre cumple sus promesas, y él es quien los llamó a vivir en unión con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

Uno Palabra del Señor.

Muchos Demos gracias a Dios.

Canto de Evangelio Entre tus manos

Cancionero No. 4

El Evangelio San Juan 1:29–42

Uno Santo Evangelio de Nuestro Salvador Jesucristo según San Juan.

Muchos ¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Al día siguiente, Juan vio a Jesús, que se acercaba a él, y dijo: «¡Miren, ése es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo! A él me refería yo cuando dije: “Después de mí viene uno que es más importante que yo, porque existía antes que yo.” Yo mismo no sabía quién era; pero he venido bautizando con agua precisamente para que el pueblo de Israel lo conozca.»

Juan también declaró: «He visto al Espíritu Santo bajar del cielo como una paloma, y reposar sobre él. Yo todavía no sabía quién era; pero el que me envió a bautizar con agua, me dijo: “Aquel sobre quien veas que el Espíritu baja y reposa, es el que bautiza con Espíritu Santo.” Yo ya lo he visto, y soy testigo de que es el Hijo de Dios.»

Al día siguiente, Juan estaba allí otra vez con dos de sus seguidores. Cuando vio pasar a Jesús, Juan dijo: —¡Miren, ése es el Cordero de Dios!

Los dos seguidores de Juan lo oyeron decir esto, y siguieron a Jesús. Jesús se volvió, y al ver que lo seguían les preguntó: —¿Qué están buscando?

Ellos dijeron: —Maestro, ¿dónde vives?

Jesús les contestó: —Vengan a verlo.

Fueron, pues, y vieron dónde vivía, y pasaron con él el resto del día, porque ya eran como las cuatro de la tarde.

Uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús, era Andrés, hermano de Simón Pedro. Al primero que Andrés se encontró fue a su hermano Simón, y le dijo: —Hemos encontrado al Mesías (que significa: Cristo).

Luego Andrés llevó a Simón a donde estaba Jesús; cuando Jesús lo vio, le dijo: —Tú eres Simón, hijo de Juan, pero tu nombre será Cefas (que significa: Pedro).

Uno El Evangelio del Señor.
Muchos Te alabamos, Cristo Señor.

Sermón

Un momento de reflexión.

Credo Niceno (*todos juntos*)

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo humano.
Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato:
padeció y fue sepultado.
Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con Gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles

Formula III, *El Libro de la Misa Episcopal* (1994)

El que dirige y el Pueblo oran en forma dialogada.

Padre, te suplicamos por tu santa Iglesia Católica:
Que todos seamos uno.

Concede que todos los miembros de la Iglesia te sirvan en verdad y humildad:
Que tu Nombre sea glorificado por todo el género humano.

Te pedimos por todos los obispos, presbíteros y diáconos:
Que sean fieles ministros de tu Palabra y Sacramentos.

Te pedimos por cuantos gobiernan y ejercen autoridad en todas las naciones del mundo:
Que haya justicia y paz en la tierra.

Danos gracia para hacer tu voluntad en todo cuanto emprendamos:
Que nuestras obras sean agradables a tus ojos.

Ten compasión de los que sufren de dolor o angustia:

Que sean librados de sus aflicciones.

Otorga descanso eterno a los difuntos:

Que sobre ellos resplandezca la luz perpetua.

Te alabamos por tus santos y santas que han entrado en el gozo del Señor:

Que también nosotros tengamos parte en tu reino celestial.

Oremos por nuestras necesidades y las necesidades de los demás.

Demos la bienvenida en este espacio a las nuestras oraciones de celebración y esperanza...

Compartamos nuestras oraciones por la curación y plenitud...

Compartamos nuestras oraciones por la Iglesia y para el mundo...

Compartamos nuestras oraciones por quienes han muerto y por los que lloran...

El que preside continúa

Recibe, Dios, nuestras fervientes oraciones y en tu gran misericordia apiádate de quienes te piden auxilio; pues estás lleno de gracia y de amor entrañable, y a ti rendimos gloria, Santísima Trinidad, ahora y por siempre. **Amén.**

La Confesión de pecado

El diácono, o quien preside, dice:

Para que podamos amar como Dios nos ama, confesemos el pecado que busca separarnos de Dios y de nuestro prójimo.

Se puede guardar un período de silencio.

Dios de todo misericordia,

confesamos que hemos pecado contra ti, oponiéndonos a tu voluntad en nuestras vidas. Hemos negado tu bondad en los demás, en nosotros mismos y en el mundo que tú has creado. Nos arrepentimos del mal que nos esclaviza, del mal que hemos hecho y del mal hecho en nuestro nombre. Perdónanos, restáuranos y fortalécenos mediante nuestro Señor Jesucristo, para que podamos permanecer en tu amor y obedecer sólo tu voluntad. Amén.

Quien preside declara:

Dios todopoderoso, tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por la gracia de Jesucristo, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les guarde en la vida eterna. **Amén.**

La Paz

Uno La paz del Señor esté siempre con todos ustedes.

Muchos Y con tu espíritu.

Canto de Paz La Paz esté con nosotros

Cancionero No. 6

Presentación de 40 días

Eliany Carolina López
Padres: Carolina Barahona & Eduardo López

Bendición de cumpleaños y aniversarios.

La Liturgia de la Mesa

Versículo para la Presentación de Ofrendas

Ofrézcanle a Dios, su agradecimiento y cumplan sus votos con el Altísimo — *Salmo 50:14*

Canto de Ofertorio Te ofrecemos el vino y el pan

Cancionero No. 7

La Plegaria Eucarística

Plegaría Eucarística B

Uno Dios sea con ustedes.

Muchos **Y con tu espíritu.**

Uno Elevemos los corazones.

Muchos **Los elevamos al Señor.**

Uno Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Muchos **Es justo darle gracias y alabanza.**

El que preside continúa

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, Dios santísimo, fuente de vida y manantial de misericordias.

Porque, en el misterio de la Palabra encarnada, has encendido una nueva luz en nuestros corazones para dar a conocer tu gloria en el rostro de tu Hijo Jesucristo.

Por tanto te alabamos, uniéndonos con los Ángeles y Arcángeles, y con los fieles de todas las generaciones, elevamos nuestras voces con toda la creación, cantando:

Santo

Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.

El que preside continúa

Te damos gracias, oh Dios, por la bondad y el amor que tú nos has manifestado en la creación; en el llamado a Israel para ser tu pueblo; en tu Verbo revelado a través de los profetas; y, sobre todo, en el Verbo hecho carne, Jesús, tu Hijo. Pues en la plenitude de los tiempos le has enviado para que se encarnara de María la Virgen a fin de ser el Salvador y Redentor del mundo. En él, nos has librado del mal, y nos has hecho dignos de estar en tu presencia. En él, nos has sacado del error a la verdad, del pecado a la rectitud, y de la muerte a la vida.

En la víspera de su muerte por nosotros, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: **“Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío”.**

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: **“Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío”.**

Por tanto, oh Padre, según su mandato,

Recordamos su muerte,

Proclamamos su resurrección,

Esperamos su venida en gloria;

Y te ofrecemos nuestro sacrificio de Alabanza y acción de gracias, Señor de todos; ofreciéndote, de tu creación, este pan y este vino.

Te suplicamos, Dios bondadoso, que envies tu Espíritu Santo sobre estos dones, para que sean el Sacramento del Cuerpo de Cristo y su Sangre del nuevo Pacto. Unenos a tu Hijo en su sacrificio, a fin de que, por medio de él, seamos aceptables, siendo santificados por el Espíritu Santo. En la plenitud de los tiempos, sujetas todas las cosas a tu Cristo y llévanos a la patria celestial donde, con Bendita María, Bendito Beda, Bendita Julian, y todos tus santos y santas, entremos en la herencia eterna de tus hijos; por Jesucristo nuestro Señor, el primogénito de toda la creación, la cabeza de la Iglesia, y el autor de nuestra salvación.

Por Cristo, y con Cristo y en Cristo, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre.

Amén, amén, amen. Por los siglos amén
Amén, amén, amén, A.....mén

Padre Nuestro

Uno Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó,

Todos oran juntos

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre,
venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.

Fracción del Pan

El que preside parte el pan consagrado y se guarda un período de silencio.

¡Aleluya! Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros. ¡Celebremos la fiesta! ¡Aleluya!

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios. Tómenlos en memoria de que Cristo murió por ustedes,
y aliméntense de él en sus corazones, por fe y con agradecimiento.

Canto de Comunión A los hombres amó Dios

Cancionero No. 9

Anuncios

Oración después de la Comunión

Todos oran juntos

Dios de abundancia,
nos has alimentado con el pan de la vida y el cáliz de salvación; nos has unido con Cristo y unos
con otros; nos has hecho uno con todo tu pueblo en el cielo y en la tierra. Ahora envíanos en el
poder de tu Espíritu, para que podamos proclamar tu amor redentor al mundo y continuemos por
siempre en la vida resucitada de Cristo nuestro Salvador. Amén.

La Bendición

El que preside bendice al pueblo, diciendo:

Que la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, viva en sus verdes y corazones, para que siempre conozcan y amen a Dios y a su Hijo Jesucristo; y la bendición de Dios todopoderoso, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y permanezca con ustedes por siempre. **Amén.**

Canto de Salida Con nosotros está

Cancionero No. 11

Despido

Diacono La misa ha terminado, pero el servicio continúa.

Vayamos en paz para amar y servir al Señor.

Muchos Demos gracias a Dios.

ANUNCIOS DE LA FAMILIA HISPANA

CLASES DE FORMACION: Favor de hablar con Judah para obtener información sobre clases de primera comunión y confirmación.

PROMESA PARA EL 2026: Llenar las tarjetas de promesa

CORO: Si siente el llamado, ayúdenos a formar nuestro coro.

COMIDA: Si necesita o sabe de alguien que necesita, se regala comida todos los miércoles en St. Patrick 4755 N Peachtree Rd. Atlanta, Ga.

PRESENTACION DE NIÑOS: Durante la misa, favor de dar la información a uno de los encargados.

BAUTIZOS: Llenar la forma y hablar con el Reverendo Raymond.

*Puedes hacer un regalo a San Beda a través de Realm
escaneando el siguiente código QR.*



Invitando y dando la bienvenida a todos a orar, servir y crecer juntos,
encarnando la historia de Cristo vivo.

2601 Henderson Mill Road, NE ✪ Atlanta, Georgia 30345 ✪ www.stbedes.org